

Miren Juaristi Zabala

Grado en Filología Hispánica

Curso 2014/2015

Dinámica de lenguas en contacto: Criollos de base hispánica

Maitena Etxebarria Arostegui

Departamento de Lingüística y Estudios Vascos

Área de Lingüística General

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Resumen

Hoy en día vivimos en comunidades multiculturales y multilingües, es por ello, que el contacto lingüístico es un hecho cotidiano y universal. El presente trabajo, estudia los casos más extremos de la dinámica de las lenguas en contacto, es decir, la aparición y el desarrollo de las lenguas pidgins y criollas. Nuestra investigación se desarrollará de forma que se presentarán, en primer lugar, los fenómenos lingüísticos que surgen debido al propio hecho del contacto de lenguas. Por un lado, atendiendo al contacto de sistemas, se presentarán la transferencia, la convergencia y el préstamo y por otro lado, teniendo en cuenta el uso y/o mantenimiento/abandono de varias lenguas, se expondrán aquellos fenómenos como la elección de una lengua u otra, lo que conlleva, como ya se ha señalado, al mantenimiento o a la sustitución de una lengua, la alternancia de códigos así como la mezcla de códigos, y la aparición de los pidgins y criollos. De este modo, se describirá y analizará cada fenómeno caracterizándolo y mostrándolo con ejemplos. A continuación, se dará paso al fenómeno de criollización de forma que se explicarán las hipótesis más importantes acerca del origen y la configuración de los criollos. En este apartado se analizarán las particularidades más relevantes del pidgin y se conocerán sus procesos para llegar a convertirse en un criollo, es decir, se conocerá el proceso de criollización.

Posteriormente, se dará paso al estudio y caracterización de los criollos de base hispánica; el criollo *palenquero* de San Basilio de Palenque del departamento Bolívar de Colombia, el *chabacano* de las islas Filipinas y por último el *papiamento* de las islas Aruba, Bonaire y Curazao de las Antillas Holandesas del Caribe. De esta forma, se analizarán las razones socio-históricas principales para el nacimiento de estas lenguas con una breve caracterización sociolingüística de los criollos hispánicos atendiendo al número de hablantes, territorio geográfico, estatus social etc. Asimismo, se estudiarán las bases lingüísticas de estos idiomas y se finalizará con una breve caracterización lingüística, que por motivos obvios de espacio y tiempo, únicamente se limitará a representar los rasgos morfosintácticos más significativos del sintagma nominal de los tres criollos.

ÍNDICE

0. Introducción

1. Dinámica de las Lenguas en Contacto

1.1. Fenómenos propios/resultado de la situación de Lenguas en Contacto

1.1.1. Mantenimiento/Sustitución de una lengua

1.1.2. Transferencia (Interferencia)

1.1.3. Convergencia

1.1.4. Préstamos

1.1.5. Alternancia de Códigos

1.1.6. Code-Switching

1.1.7. Pidgins y Criollos

2. Fenómeno de la Criollización

2.1. Investigaciones principales

2.2. Teorías en torno al origen y aparición y configuración de los Criollos

2.2.1. Caracterización del Pidgin

2.2.2. Descripción del Criollo

2.2.3. Proceso de Criollización

3. Criollos de Base hispánica: Introducción Sociohistórica y Planteamiento

3.1. Papiamento

3.2. Chabacano

3.3. Palenquero

4. Papiamento

4.1. Bases Lingüísticas

4.2. Caracterización Sociolingüística

4.3. Caracterización Morfosintáctica

5. Chabacano

5.1. Bases Lingüísticas

5.2. Caracterización Sociolingüística

5.3. Caracterización Morfosintáctica

6. Palenquero

6.1. Bases Lingüísticas

6.2. Caracterización Sociolingüística

6.3. Caracterización Morfosintáctica

7. Conclusiones

8. Bibliografía

0. Introducción

Atendiendo a los estudios recientes, en torno a la gran diversidad lingüística existente en el mundo (Ethnologue: <https://www.ethnologue.com/statistics/size>. Mayo 2015); “*son innumerables los casos en los que conviven muchas lenguas diferentes en zonas geográficas muy limitadas*” (López Morales, 1989:142). Ya en la década de los setenta Uribe Villegas (1972) señalaba que “*existen en el mundo unas 4.000-5.000 lenguas, pero solo unos 140 estados nacionales; en algunos de ellos viven más de un centenar de lenguas*” (citado por López Morales, 1989:142). En esta situación, resulta evidente que en la mayoría de los países se produce el contacto de lenguas; este fenómeno es pues un hecho cotidiano y universal. El contacto de lenguas se acompaña naturalmente de la aparición y proliferación de comunidades bilingües e incluso multilingües, “*las situaciones de bilingüismo o multilingüismo, más o menos estables, en las que dos o más lenguas han coexistido paralelamente por largo tiempo y ninguna parece estar en vías de caer en desuso, son comunes*” (Etxebarria, 2004:131) ya que en algunas sociedades pueden llegar a convivir más de un centenar de lenguas. Este es el caso de Guinea Ecuatorial, donde se habla español como *Koiné*, por la pasada colonización española, además se usa un pidgin inglés (*pichinglish* o *pichi*), un criollo portugués y siete lenguas autóctonas de la lengua bantú. Asimismo, en Filipinas se hablan el inglés y el filipino (tagalo) además de otras 75 lenguas con sus propias variedades (Etxebarria, 2014:14).

Este contacto entre las lenguas y la coexistencia entre ellas, implica la aparición de cambios en todos los niveles lingüísticos, empezando desde lo más mínimo hasta llegar a lo más profundo. Este hecho se ve reflejado en la variación y en el cambio lingüístico, en razón de factores lingüísticos internos, es decir, de la propia dinámica de las lenguas, así como en aquellos producidos por los factores extralingüísticos reflejados en cada contexto y sociedad.

En esta dinámica de lenguas en contacto, se crean diversos fenómenos derivados de esta relación lingüística; este es el caso de las lenguas pidgins y los criollos. Este será nuestro ámbito de investigación y nos moveremos en todo este “mundo lingüístico” que comenzó con un hecho histórico como fue la colonización de los territorios por gentes procedentes de otros lugares y poseedores de otras lenguas

Los objetivos que perseguimos mediante este trabajo, consisten en primer lugar en estudiar las características más significativas de las lenguas pidgins y criollas para llegar a conocer su origen, evolución y configuración. En segundo lugar, se pretenden reflejar estos rasgos estudiados en realidades lingüísticas actuales; es decir, se analizarán los criollos de base hispánica como son el caso del palenquero, chabacano y papiamento. Para ello, es necesario analizar las causas principales que se dieron en los territorios de Palenque de San Basilio de la costa colombiana (palenquero), las islas Aruba, Bonaire y Curazao de las Antillas Holandesas (papiamento) y Filipinas (chabacano) para que se dieran el nacimiento de estas lenguas. Además, se dará cuenta de la realidad sociolingüística actual de estos territorios así como ver la importancia que tienen estas lenguas en sus respectivos lugares.

El trabajo se desarrollará de manera que inicialmente, se va a presentar al lector los fenómenos que surgen por el contacto de lenguas, de donde nacen los pidgins y los criollos. Después, se dará paso al proceso de criollización, donde se analizará cómo evolucionan estas lenguas y en última instancia, se finalizará con una descripción de los criollos de base hispánica.

Para ello, se expondrán las teorías más relevantes de autores como Peter Mühlhäusler, John Holm, Humberto López Morales, Bickerton etc. de forma que se ofrezca una visión amplia y variada de esta materia en la lingüística actual.

1. Dinámica de las Lenguas en Contacto

Podemos afirmar que la mayor parte de las lenguas se ven afectadas de una forma u otra por lenguas vecinas tal y como se ha podido ver en la historia lingüística: la mayoría de las lenguas han recibido influencia de otras, lo que ha afectado tanto a su forma externa, como interna. En este sentido, se expresa que *«Toda lengua puede exhibir la huella dejada por la coexistencia con otras lenguas o variedades: las lenguas "puras" sencillamente no existen»* (Thomson y Kaufman, citado por Holm, 1988: 35-64).

En este sentido Etxebarria apunta que:

“Decimos que dos o más lenguas están en contacto cuando existe una situación de bilingüismo (o plurilingüismo) en la que los hablantes bilingües constituyen el centro del contacto. Esta situación sociolingüística es una de las más favorables al cambio, ya sea por el gran número de préstamos que se pueden dar en ambos sentidos o por el fenómeno de interferencia lingüística” (2003:5).

De manera que esta dinámica lingüística da lugar a diversos fenómenos lingüísticos propios de la situación de lenguas en contacto. Cabe destacar que estos fenómenos surgen en comunidades bilingües o multilingües y que siempre ocurren en hablantes que poseen dos o más idiomas. Asimismo, estos fenómenos producen cambios lingüísticos considerables, de forma que afectan a unidades fonológicas, morfológicas, léxicas, sintácticas y semánticas. Así pues, son el resultado del contacto entre sistemas que dependen de factores sociales como: actitudes del hablante, actitudes de la sociedad, el prestigio y la estima de la lengua, los dominios de cada lengua etc.

1.1.1. Mantenimiento/sustitución de una lengua

En una sociedad bilingüe o multilingüe los hablantes se encuentran con la necesidad de elegir entre el uso de una lengua u otra dependiendo del entorno, las circunstancias sociales o la propia actitud del hablante. En la mayoría de ocasiones, la elección se hace con la intención de satisfacer las necesidades inmediatas de la lengua, pero en muchas ocasiones la elección de una lengua supone el abandono de otra, hecho que puede llevar a la lengua al deterioro o a la desaparición (Moreno Fernández, 1998:235).

Como consecuencia de esta elección se da la *sustitución* o el *mantenimiento* de una lengua por parte de los hablantes. El *mantenimiento* de una lengua se da cuando una comunidad toma la decisión de utilizar colectivamente la lengua o las lenguas que ha usado tradicionalmente, sobre todo en ocasiones donde se ha podido producir un cambio como en el caso del catalán y el euskera en España o del francés en Quebec (Canadá). El *mantenimiento* está condicionado y dependen de distintas realidades; de las cuales

son claves el estatus, la demografía y el apoyo de las instituciones; “*cuanto mayor sea el estatus de una lengua, cuantos más hablantes tenga y cuanto mayor sea el apoyo institucional recibido, más posibilidades habrá de que se mantenga*” (Moreno Fernández, 1998:243). La *sustitución* de un idioma sin embargo, supone el abandono de la comunidad de una lengua en beneficio de otra, es decir, los hablantes de una comunidad eligen colectivamente una lengua para las situaciones y ámbitos en los que antes utilizaban otra (Moreno Fernández, 1998:244).

1.1.2. Transferencia (interferencia)

La *transferencia* se trata de la influencia que tiene una lengua sobre otra, suele ocurrir cuando en una lengua B se dé un rasgo característico de la lengua A. Este fenómeno suele afectar al orden de las palabras, funciones sintáctico-semánticas y desaparición de categorías. Como ejemplo, sería el caso de la construcción partitiva en catalán y llevada al español de Cataluña: *esta tarta es buena, pero he probado de mejores; los hay de más rápidos, de coches* (Moreno Fernández, 1998:255).

Silva-Corvalán apunta a que la *transferencia* se da cuando una lengua presenta desviaciones o diferencias lingüísticas de la norma monolingüe, que corresponden a estructuras existentes en la lengua de contacto y se puede observar en todos los niveles de una lengua: fonológico, morfológico, sintáctico, lexical y semántico. Al mismo tiempo, destaca que este fenómeno es la muestra de un proceso de difusión cultural o de aculturación; y es que donde más claros son los casos de transferencia lingüística, son en las situaciones donde dos culturas se hallan en contacto directo en un mismo territorio (1989:170-171).

1.1.3. Convergencia

Se define como convergencia a las transferencias de estructuras gramaticales de una lengua cuando el resultado de tal proceso no es agramatical, es decir, radica en la aproximación de algunos elementos de la gramática de la lengua B a la gramática de la lengua A. La convergencia difiere del préstamo en que en este caso no se da la adaptación de los rasgos de otra lengua, sino la generalización de unos esquemas que ya existen en el sistema de la lengua receptora (Moreno Fernández, 1998:256).

García Marcos define como convergencia lingüística al proceso donde se da la aproximación de la lengua B a la lengua A, si restringe la aparición de alguno de sus fenómenos a cambio de estimular las estructuras de la lengua A sin crear construcciones agramaticales en la lengua B (1999:260-261).

1.1.4. Préstamo

Cuando la alternancia afecta a unidades aisladas de naturaleza léxica se habla del préstamo, que consiste en la incorporación de un término de la lengua A en una lengua B, de forma que se integraría plenamente con su significado y forma. En el momento que un préstamo léxico se asimila en una lengua, lo puede hacer de diversas maneras: por un lado, manteniendo la fonética y la morfología de la lengua influyente (*riz* “arroz”, *marché* “mercado”); por otro lado, manteniendo la morfología de la lengua influyente pero adoptando su fonética a la lengua receptora (*lire* “leer”, *vacances* “vacaciones”) así como, adecuándose a la morfología y fonética de la lengua receptora (*tichar* > *to teach*, “enseñar”, *chainear* > *shine*, “brillar”) (Moreno Fernández, 1998:257-258).

1.1.5. Alternancia de códigos

La alternancia de códigos o code mixing “*es uno de los fenómenos más frecuentes en las comunidades bilingües: no es otra cosa que el uso alterno de dos lenguas en el mismo discurso*” (Etxebarria, 2004:135). Sucede en el momento en que en el discurso de un hablante bilingüe aparecen elementos de una lengua mientras se está usando otra lengua diferente, consiste en la yuxtaposición de oraciones o fragmentos de oraciones de lenguas diferentes en un mismo discurso. Este cambio de código se produce por factores funcionales y pragmáticos (entorno, participantes, tema de conversación). Para que esta alternancia se lleve a cabo, no se deben alternar o cambiar las unidades dependientes (morfemas dependientes) y tiene que suceder en una situación de equivalencia (el orden debe ser siempre gramatical en ambas lenguas). Un ejemplo de esta alternancia de códigos es la siguiente, recogida por Shana Poplack (1983) citado por Moreno Fernández:

But I used to eat the *bofe*, the brain. And then they stopped selling it because *tenia, este, le encontraron que tenia* worms. I used to make *bofe!* Después yo hacia uno d'esos concoctions: the garlic *con cebolla*, y hacia un *mojo*, yo ya dejaba que se curara eso for a couple of hours. Then you be drinking and eating that shit. Wooh! It's like eating anchovies when you're drinking. Delicious!

[Pero solía comer el bofe, los sesos. Y entonces dejaron de venderlo porque tenían, este, le encontraron que tenia gusanos. ¡Yo solía hacer bofe! Después yo hacia una de esas mezcolanzas: el ajo con cebolla, y hacia un mojo, y yo dejaba que se curara eso por un par de horas. Entonces uno come todo aquello. ¡Ay! Es como comer anchoas cuando bebes ¡Delicioso!]

1.1.6. Code-switching

Según García Marcos el code-switching es el uso alternado de dos o más lenguas en el discurso de un hablante o en una conversación, normalmente, este fenómeno suele estar atribuido a situaciones que se caracterizan por su informalidad comunicativa. Según el autor, ocurre en todas las comunidades diglósicas a la hora de enunciar mandatos (actitud de autoridad), para legitimar la veracidad de un determinado punto de la narración o para dar mayor seriedad a los enunciados. Así pues, encontramos algunos ejemplos como la de la alternancia del inglés y del neerlandés:

“You can do it *zondag doen* ” (“Puedes hacerlo el *domingo*”)

O entre el francés y ruso “Les femmes et le vin *ne ponimayu*” (“Yo no sé mucho de mujeres y de vino”)

No obstante, también suele darse en construcciones gramaticales más complejas como el caso del quicuyú y el inglés:

“*Antiri angle niati* has ina *degree eighty*; nayo *this one* inq nirongo itatu. Kugori, *if the total sum of a triangle ni one eighty ri it means the remaining angle* ina ndigirii mirong mugwanya” (“Atiri *angulo* niati tiene ina ochenta grados; nayo este ina mirongo itatu.

Kuguori, *si la suma total de un triángulo ni ciento ochenta ri significa que el ángulo resultante ina ndigirii mirong mugwanya*”) (García Marcos, 1999:262-263).

1.1.7. Pidgin y criollos

Los pidgins y criollos se caracterizan por ser lenguas nacidas en un tiempo y espacio determinado derivados del contacto lingüístico y social. Estas lenguas surgen como resultado de la necesidad de los hablantes de comunicarse, que conviviendo en un mismo territorio, poseen lenguas diferentes e ininteligibles. En esta situación, se crea una fusión entre las dos o más lenguas, de forma que nace una nueva lengua; el pidgin. Cuando estas variedades no poseen hablantes nativos, se hace referencia a los pidgins; mientras que las lenguas criollas, surgen cuando el pidgin se expande y se estabiliza convirtiéndose la lengua de la comunidad (Moreno Fernández, 1998:267).

2. El fenómeno de la Criollización

2.1. Investigaciones principales

Dan Munteanu menciona que las investigaciones sobre las lenguas pidgins y criollas comenzaron a llamar la atención de los investigadores en las últimas décadas del siglo XIX, momento de gran avance en la Lingüística Histórica por toda Europa, debido al desarrollo de nuevas hipótesis e ideas de carácter histórico-comparativo, así como al nacimiento de diversas teorías acerca del origen y analogía de las lenguas (1996:17).

Munteanu cita, en este contexto, a Hugo Schuchardt, “*probablemente el lingüista más importante de su época*” (Gauger 1989:115) quién, puede decirse que inició las primeras investigaciones de esta materia. A este, le siguen otros lingüistas como Dietrich (1891), Jespersen (1922) y Lenz (1928), etc. A mediados del siglo XX, las lenguas criollas toman de nuevo protagonismo en el campo de la investigación, favorecidas por el progreso y los nuevos estudios acerca del contacto de lenguas. Según los expertos, fue tan alta la importancia de esta materia que supuso la aparición de un nuevo campo lingüístico conocido como la *criollística*. (Munteanu, 1996:17)

De esta modo, el autor menciona que estas investigaciones, en torno a la noción, plantearon todo un debate en su campo, ya que muchos de los autores discrepaban en la caracterización de los rasgos de estas lenguas; así, por ejemplo, el origen y la evolución de los criollos, el parentesco y sus rasgos estructurales, la definición y la delimitación. Con todo, la temática que más polémica ha generado entre los “criollistas” ha sido el origen de estas lenguas y la posterior evolución de las mismas (1996:18). A día de hoy, existen dos teorías fundamentales para defender su origen y formación: la poligénesis y la monogénesis (1996:19).

La primera de ellas, estudiada por Robert A. Hall Jr. (1953). Esta teoría defiende la idea de que los idiomas criollos han nacido de la asimilación incompleta de hablantes no europeos, de un sistema lingüístico europeo mucho más simple para facilitar su adquisición y uso a otros hablantes (Munteanu, 1996:19). Es decir, se apoya en la idea de que los criollos nacen como lenguas derivadas de diferentes bases lingüísticas europeas y se constituyen relaciones entre la *lengua base europea* y las lenguas autóctonas elaborándose, así, el criollo.

La hipótesis de la monogénesis sin embargo, fue propuesta por Douglas Taylor (1960) y apoyada posteriormente por estudiosos como: W. Thompson K. Whinnon, A. Valdman, W.A. Steward y German de Granda. (Vid. Munteanu, 1996:20). Todos ellos, parten de la idea de que la base de las lenguas criollas es una estructura lingüística única. La mayoría defienden que se trataría de un criollo afro-portugués, al mismo tiempo que otras teorías consideran que se trataría de una variante atlántica del *sabir* o *lingua franca* de la Edad Media. Según el autor, esta teoría vincula el nacimiento de los criollos con las conquistas y colonizaciones de las potencias europeas de los siglos XV-XVII en África, Asia y América y el comercio de los esclavos en estos territorios. En último lugar, los que simpatizan con esta última hipótesis, rechazan completamente la idea de que exista un vínculo genético entre las lenguas de base europea como el inglés, el francés, el español, el holandés, el portugués y las lenguas criollas (1996:20).

Almeida, sin embargo, nos muestra que una de las teorías más conocidas en el proceso de criollización es la Teoría del Bioprograma de Bickerton (1981, 1983, 1988/1991) quién describe sus hipótesis partiendo de las nociones universales que existen en el aprendizaje y adquisición de una lengua. Se centra en que la primera

generación que tiene como lengua materna el criollo; partiendo de las pocas estructuras iniciales que posee, desarrollaría toda una nueva serie de estructuras y funciones nuevas; que de este modo enriquecerían el pidgin inicial. Así pues, *“si ello es así es porque los individuos se encuentran biológicamente programados para desarrollar una lengua en todos sus niveles. Es por ello por lo que existen tantas semejanzas entre los criollos”* (Almeida, 2003:64). Otros autores describen esta hipótesis como:

“Creoles are inventions of the children (...) Around them they only heard pidgin spoken, without enough structure to function as natural languages, and they used their own innate linguistic capacities to transform the pidgin input from their parents into a full-fledged language” (Muysken & Smith 1995: 11).

Así pues, el avance y el desarrollo en la lingüística, en el siglo XIX, comienza con el estudio y la investigación de estas lenguas de forma que surgen entre las propuestas de los diversos autores grandes controversias. La polémica radica en dos teorías principales; por un lado, la teoría de la poligénesis defiende la idea de que las lenguas pidgin y criollas son asimilaciones incompletas de idiomas europeos que se desarrollarán en hablantes no europeos. Por otro lado, la teoría de la monogénesis defiende que el origen de estas lenguas es una única lengua que podría ser una variedad afro-portuguesa o una variante del “saber” de la Edad Media, hipótesis que relaciona las lenguas pidgin y criollas con contextos coloniales. En este sentido, otra de las teorías que cobra mucha importancia es la que se conoce como Bioprograma de Bickerton que *“Bickerton explica el proceso de criollización a partir de principios universales que subyacen en el aprendizaje de una lengua (...) la primera generación criolla desarrollaría a partir de las (escasas) estructuras iniciales que les sirven de estímulo, toda una serie de estructuras y funciones nuevas, enriqueciendo de ese modo el pidgin inicial”* (Almeida, 2003:64). Se trata de que el ser humano está capacitado para desarrollar y completar una lengua partiendo de las pocas y simples estructuras lingüísticas que recibe, de forma que se estudian las capacidades innatas del ser humano frente a la adquisición de las lenguas.

2.2. Teorías en torno al origen de la aparición y configuración de los Criollos

La formación de las lenguas pidgins y criollas presentan los casos más extremos del contacto de lenguas, en general en el origen de estas variedades suelen estar presentes dos o más lenguas que conjuntamente toman parte en su creación. Una de las lenguas, adquiere la posición de lengua dominante debido a que representa al grupo social más numeroso, o bien, porque es el medio de comunicación del grupo más fuerte o bien porque cubre las altas funciones sociales. Almeida (2003), menciona que a esta lengua se le conoce como la lengua de superestrato, lengua lexificadora o lengua dominante. Según el autor ésta proporciona el léxico a las nuevas variedades que se van a crear, mientras que las lenguas de sustrato aportaran los materiales lingüísticos en relación con la fonología y la morfosintaxis. Las lenguas de sustrato son las lenguas que representan a los grupos sociales de menor peso en la sociedad que se da la coexistencia de diversos idiomas (2003:57).

Asimismo, Holm (1988) apunta que, *“Usually those with less power (speakers of substrate languages) are more accommodating and use words from the language of those with more power (the superstrate), although the meaning, form, and use of these words may be influenced by the substrate languages”* (1988:5). Sin embargo, Almeida cita a Bakker (1995) en el sentido de que defiende que el estudio de estas lenguas plantea varias dificultades, es por ello que, existen diversas teorías y discrepancias entre los investigadores a la hora de analizar determinados aspectos de estas lenguas.

2.2.1. Caracterización del pidgin

El pidgin se considera una variedad lingüística que nace a partir de la fusión de dos o más lenguas con el fin de satisfacer la necesidad básica de comunicación, entre individuos que no poseen la misma lengua o variedad y deben comunicarse para convivir en una misma comunidad. Es decir, se considera una variedad que surge en un tiempo y espacio determinados de forma artificial, debido a que el pidgin no posee hablantes nativos.

En este sentido, los investigadores subrayan que *“A pidgin is a reduced language that results from extended contact between groups of people with no language*

in common; it involves when they need some means of verbal communication (...) They co-operate with the other groups to create a make-shift language to serve their needs”(Holm,1988:4-5). Según Muysken y Smith *“these represent speech-forms which do not have native speakers, and are therefore primarily used as means of communication among people who do not share a common language(...) came into existence at some point in time (...)”* (1995:3-4).

En los últimos tiempos estas lenguas han sido relacionadas lógicamente, con contextos coloniales; debido a que las barreras lingüísticas entre colonos y colonizadores eran imposibles para que llegaran a comunicarse. Almeida estima que:

“El surgimiento de estas lenguas se halla estrechamente relacionado con sociedades mercantiles y con las situaciones coloniales que se producen a partir de los siglos XV y XVI y que se prolongarán en los siglos siguientes, lo que supone el desarrollo del comercio de esclavos, creaciones de ciudades-fortín y plantaciones etc.” (2003:56-57).

Los colonizadores hablaban únicamente la lengua de la metrópoli (lengua A) y los colonos las lenguas vernáculas (lengua B, C etc.); de esta forma, estaba bloqueada cualquier forma de comunicación. Pero el sistema social llevaba a las dos comunidades a la necesidad de intercomunicación; la única posibilidad era que los estratos inferiores se aproximaran a la lengua de los colonizadores. Por lo tanto, era suficiente una aproximación parcial de la lengua A, que mientras permitiese la comunicación, adoptaba componentes de la lengua B (García Marcos 1999:252-253).

En cuanto a las características lingüísticas se refiere, Almeida señala, la simplicidad morfológica de estas lenguas debido a que en la mayoría de los casos, no desarrollan en su totalidad las categorías y funciones de las lenguas naturales, según el autor *“pueden faltar reglas de concordancia, flexión nominal y verbal, elementos sintácticos de enlace etc.”*. Un ejemplo de ello, es el pidgin inglés de Hawaii donde se refleja esta simplicidad de forma que se escribía de la misma manera que se pronunciaba (2003:59).

“Samtaim gud rod get, samtai, olsem ben get enguru get, no? Enikain seim.”

“Sometimes good road get, sometimes, all-same bends get angles get, no? Anykind same.”

[A veces hay una buena carretera, a veces (la) hay, igual que curvas, esquinas, ¿no? Todo es así]

“Olsem hyuman laif, olsem.”

“All-same life, all-same.”

[La vida humana es justo así]

El autor alude a que esta simplicidad suele darse sobre todo en la fase de pre-pidgin, momento en el que la nueva variedad tiene una estructura muy simple, lo que relaciona al pidgin con variedades empobrecidas, sin apenas recursos sintácticos y morfológicos; se piensa que se usaban para un cierto uso sumamente específico, con un determinado fin:

“Quizá en los primeros momentos de formación del pidgin (...) sí pueda hablarse de una variedad lingüística simplificada, en tanto en cuando los recursos lingüísticos utilizados se refieren fundamentalmente a ciertas parcelas del léxico y a determinados rudimentos gramaticales (2003:58).

Señala, asimismo, que a medida que la lengua va evolucionando y extendiéndose por los diversos campos de la sociedad, va adquiriendo una complejidad morfosintáctica y adquiere un mayor grado de regularidad gramatical (2003:59).

Por otro lado, apunta a que a diferencia de los criollos, en los pidgins el orden de palabras varía; a continuación el autor pone como ejemplo el caso del *fanalogo* (localizado en el Sur Oeste de África), donde el orden de palabras es SVO, pero existen otros ejemplos como el de la jerga de Mobile (Alabama) que se caracteriza por su estructuración de OSV o el esquimal que atiende al orden de SOV (Voort, 1995). Asimismo, la fonología de los pidgins suele ser más sencilla que las de las lenguas nativas, esto se plasma en que estas nuevas variedades no conservan los tonos, por ejemplo, que poseían las lenguas de su formación, sin embargo, algunos presentan sistemas fónicos más complejos que los de la lengua lexificadora (2003:59). Así pues,

pone como ejemplo el pidgin chileno de base hispana, que se constituye por vocales largas y consonantes glotales que no existen en el español.

En cuanto al léxico se refiere, Almeida señala que estas variedades se caracterizan por su polisemia ya que una sola palabra puede denotar muchos significados relativamente diferenciados, como ejemplo el caso de la jerga *chinook* donde *mucka muck* hace referencia a distintos significados de: “comer”, “beber” y “morder”. Además, el autor afirma que el TMA (Tiempo-Modo-Aspecto) de los pidgins no es muy explícito ya que en la mayoría de ocasiones es el “*contexto el que determina el sentido de la frase*” (2003:60).

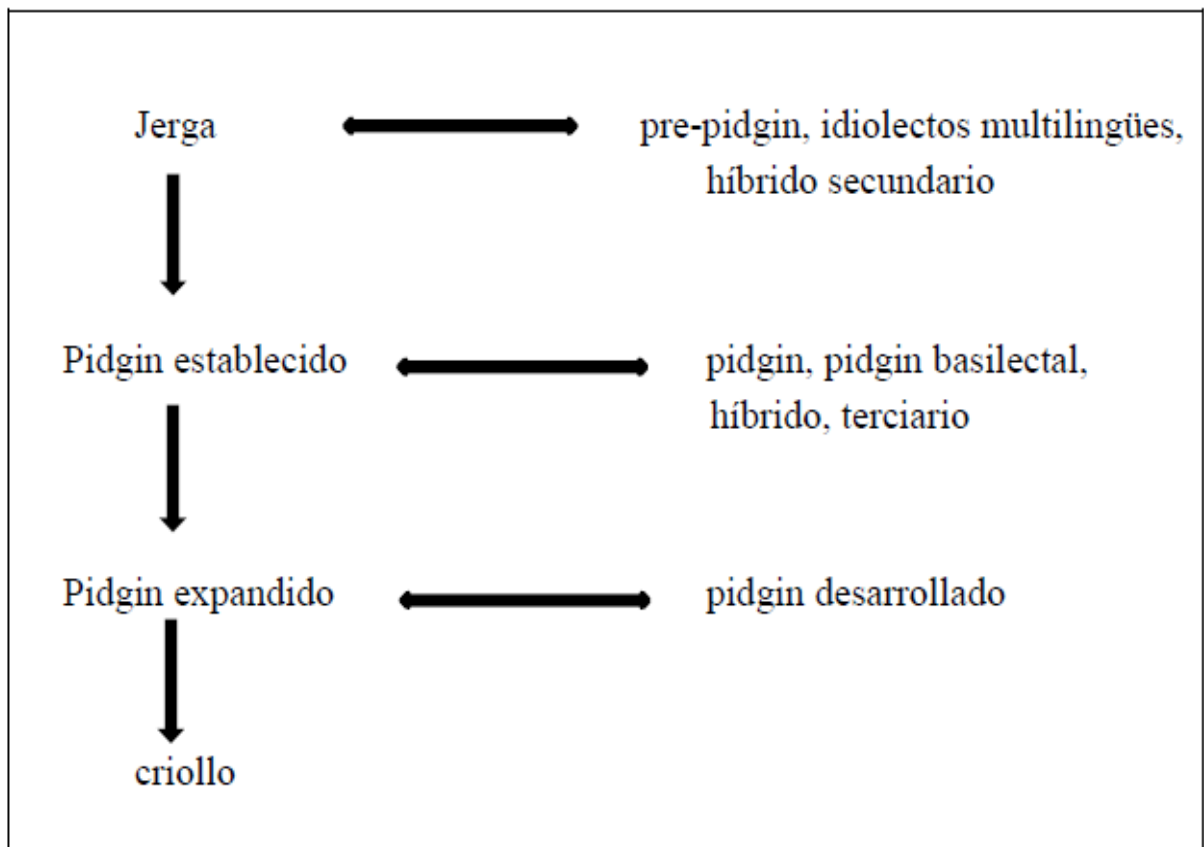
López Morales explica que el nivel lingüístico que más “mezcla” permite es el lexicón; es en la etapa post-pidgin cuando se acude a la lengua matriz del lexicón. (1989:244). El problema está en que la "lengua base" es difícil de determinar; en muchas ocasiones, se sabe cuáles son las lenguas fuentes del léxico, pero no siempre suele ser el componente más importante de todos. Por ello, Mühlhäusler sugiere esta definición para los pidgins: “*Los pidgins son ejemplos de adquisición directa e indirecta de una segunda lengua, que se desarrolla desde formas muy simples a sistemas muy complejos, según aumentan sus exigencias los requisitos comunicativos*”. (1986:5).

Esta definición pone de relieve algunas de las características más comunes en las que coincide la mayoría de los expertos de la bibliografía (Almeida, López Morales, Munteanu, Holm). La falta de hablantes nativos, la fuerte dependencia del contexto social o el hibridismo lingüístico. Sin embargo, López Morales pone en cuestión algunos aspectos como la simplificación de estos idiomas; debido a que existe suficiente información empírica para rechazar esta teoría ya que algunos pidgins poseen gramáticas regulares. Además, la limitación de estas variedades está relacionada con la evolución de un proceso que distingue entre dos clases de pidgins: *el incipiente y el elaborado* (1989:244).

El primero, el pidgin *incipiente*, ha sido creado para una actividad específica, satisfacer exclusivamente las necesidades de los usuarios en una actividad (compraventa de ganado por ejemplo). Por ello, esta lengua estará limitada a unos temas específicos y

no se utilizará en todos los contextos por el hecho de que posee una sintaxis reducida y carece de los recursos lingüísticos necesarios para ello. El pidgin *elaborado* en cambio, presenta una estructura determinada, simple pero regulada, con contenidos más estructurados, de forma que queda atrás la fase inicial donde el pidgin estaba integrado por listas de frases, sin gramática alguna, y compuesta por lexemas aislados (López Morales, 1898:145).

Esta definición apunta a que hay diversas fases en el desarrollo del pidgin; es decir, está bastante generalizada la teoría de que tanto el pidgin como el criollo forman parte de un desarrollo común, más o menos avanzado de formación de lenguas (Mühlhäusler 1986:135-174).



1. Fases del desarrollo del pidgin

En definitiva, el pidgin consistiría en una variedad que nace frente a la carencia de una lengua común de un grupo de hablantes; de forma que partiendo de la fusión de distintas lenguas se crea una variedad lingüística simple que les permita comunicarse entre sí. El pidgin no posee hablantes nativos pero a medida que va evolucionando, se va estabilizando lingüística y socialmente hasta convertirse en una lengua de la comunidad mucha más compleja y estable.

2.2.2. Descripción del Criollo

Se habla de un Criollo cuando el pidgin se convierte en lengua materna para un grupo de hablantes. Es decir, cuando en una familia de un matrimonio mixto, por ejemplo, que poseen dos lenguas distintas como lenguas maternas de cada uno de ellos (un colonizador y un indígena, por ejemplo), la interacción se lleva a cabo mediante el pidgin, la única lengua que ambos tienen en común; siendo esta la primera lengua del niño.

Muysken y Smith aseguran que *“The children of mixed marriages frequently grow up speaking the home language -the pidgin- as their native language”* (1995:3). De esta manera, el niño no recibe esa variedad simple y empobrecida, sino que sobre ese ímput que adquiere va creando nuevos recursos gramaticales, haciendo así que la variedad se convierta en una lengua más amplia, con un vocabulario extenso, un sistema gramatical más complejo que cumple todas las funciones comunicativas. Llegando hasta tal punto, que en ocasiones es ininteligible para los propios padres; se crea una lengua *“cualitativa y equitativamente diferente del que manejan sus propios padres”* (López Morales 1989: 247).

Al mismo tiempo Mühläusler asegura que: *“A creole is a pidgin that has acquired a community of native speakers (...) Thus the children in this situation: are exposed to imperfect, reduced language input; elaborate this input using new grammatical devices gleaned from internal resources, that is, by appealing to their innate linguistic knowledge”* (1986:7).

Los expertos aseguran que los criollos son segundas lenguas mixtas convertidas en lenguas maternas que están relacionadas con diversas culturas o razas (López

Morales 1989:246). Asimismo, López Morales cita a Bickerton (1981), en este sentido, ya que menciona que las lenguas criollas son “*reflejos de un bioprograma natural en las lenguas humanas, activado en caso de transmisión imperfecta de una lengua*”. Mühlhäusler (1986) afirma que estas variedades son un exquisito campo de investigación para analizar la materia de la adquisición de primeras lenguas y el estudio lingüístico universal.

En cuanto a las características lingüísticas de estas lenguas, Almeida destaca que la estructura lingüística de los criollos se caracteriza por diversos rasgos. Por un lado, el orden de las palabras es SVO (Sujeto-Verbo-Objeto) que no varía como en el caso de los pidgins, sino que en este caso todos los criollos siempre poseen una misma estructura en el orden de palabras. Por otro, lado el TMA (Tiempo-Modo-Aspecto) se manifiesta mediante partículas preverbiales; es decir, partículas que se sitúan antes del verbo que delimitan la caracterización verbal. El autor pone como ejemplo el caso del papiamento donde existen términos como *ta* (presente progresivo), *tabata* (pasado imperfectivo), *a* (pasado perfectivo), *bo* (futuro potencial) y *sa* (habitual) que determinan el tiempo verbal (2003:64-65). En este sentido menciona que los criollos se caracterizan por los verbos seriales, es decir, el cambio semántico que recibe uno de los verbos de la frase por la influencia del otro. En estos casos, la frase se construye de manera que ninguno de los verbos está subordinado al otro, el verbo que modifica se acerca a la función que desempeñan las preposiciones, adverbios etc. en las lenguas no seriales. Los siguientes ejemplos muestran esta característica en los criollos haitiano y papiamento (2003:64).

-*Men prava liv la montre Jan*
1SG tomar libro el mostrar Juan
«Le mostré el libro a Juan»

-*Cha Tiger a hala stul pone na mesa*
Cha Tiger PAS arrastrar silla poner LOC mesa
«Cha Tiger arrastró la silla a la mesa»

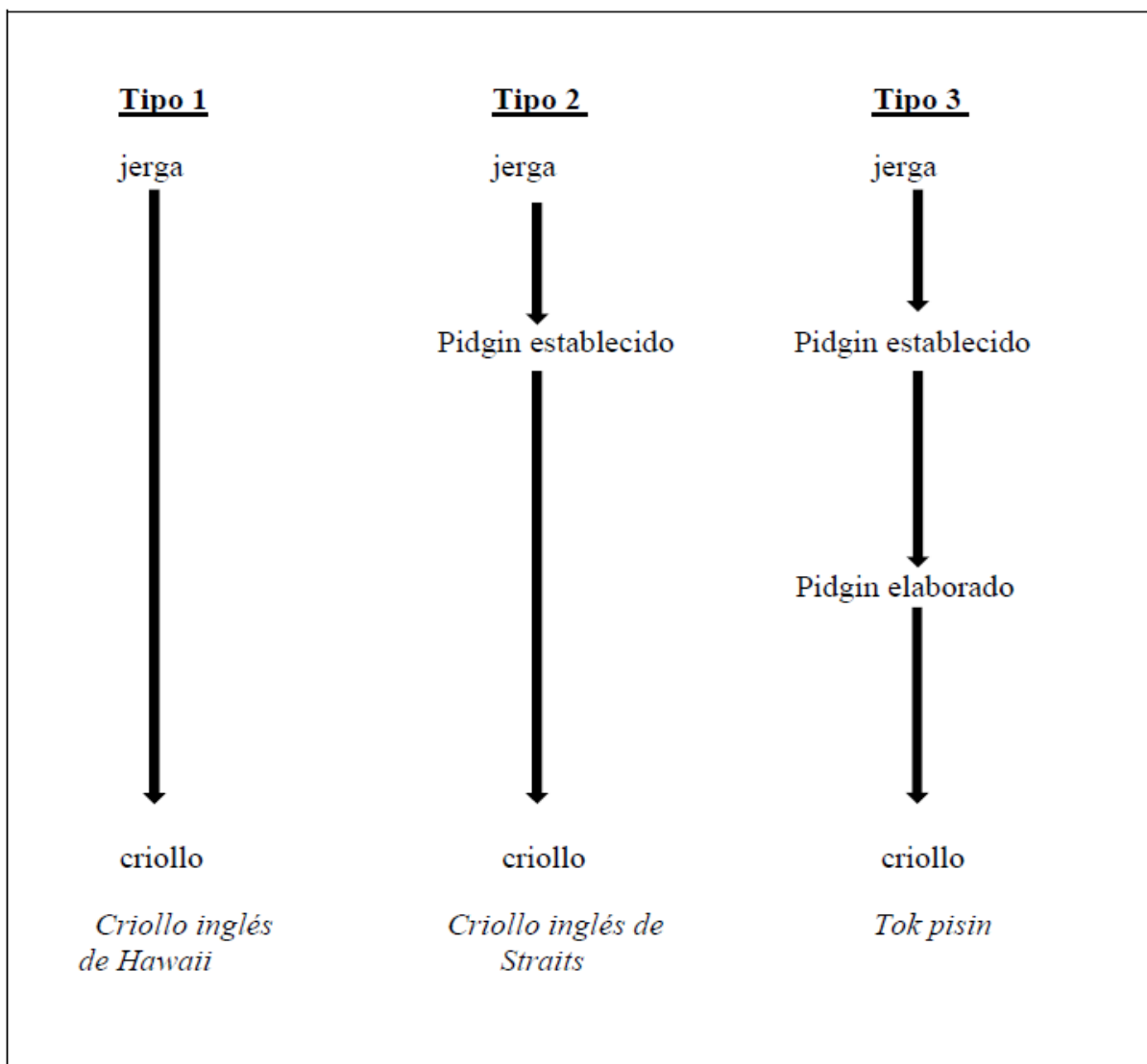
Kouwenberg y Muysken afirman que “*Particularly frequent are cases where the second verb indicates a direction for the action of the first verb*” (1995:214) como se

puede apreciar en los ejemplos anteriores de los criollos de Haití y de las Antillas Holandesas que se refiere en primer lugar a la dirección de una persona y en segundo lugar, a un objeto.

En definitiva, el criollo surge cuando el pidgin se “nativiza”, es decir, cuando se convierte en la lengua materna de una nueva generación transmitida de una forma natural. Los hablantes más pequeños, del input que reciben construyen una variedad mucho más compleja morfológica y sintácticamente y más rica en cuanto al vocabulario se refiere. De manera que el criollo se convierte en la lengua de la comunidad o de la nación.

2.2.3. El proceso de Criollización

Se conoce como criollización al proceso lingüístico en el que el pidgin se desarrolla en diversas etapas hasta llegar a convertirse en una lengua criolla. Esta evolución puede darse de tres maneras posibles; en un proceso simple sin etapas o a través de una larga evolución:



2. Proceso de Criollización

Sea cual sea el proceso para llegar al criollo, todas estas teorías tienen un denominador común: el paso de una segunda lengua a lengua materna, es decir, pasa a ser la lengua materna de una comunidad. Para Holm “*this process of creolization or nativisation (...) is a process of expansion rather than reduction (...) Creole speakers need a vocabulary to cover all aspects of their life, not just one domain like trade*” (1988:7).

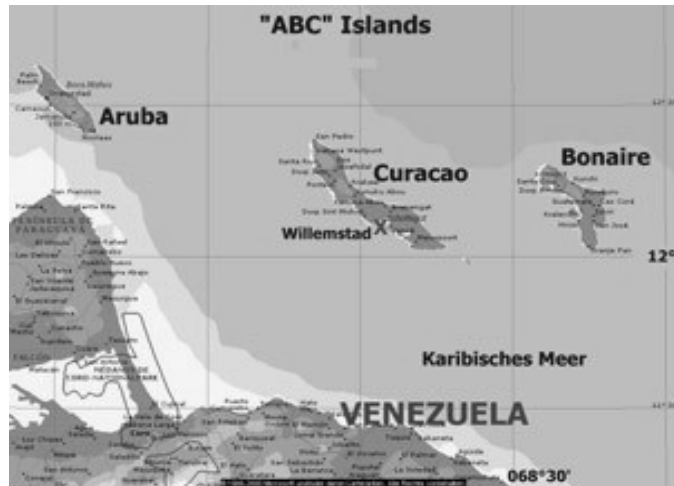
Como ya se ha mencionado anteriormente el proceso de criollización se da en diversas partes; empezando desde la jerga hasta llegar al criollo. En primer lugar, cuando se habla de jerga se hace referencia al momento en el que la variedad busca soluciones al problema de la comunicación interlingüística, es por ello, que se trata de un momento muy inestable lingüística y socialmente. Según Mühlhäusler *“jargons are individual solutions to the problem of cross-linguistic communication and hence subject to individual strategies”* (1986:135).

A medida que va avanzando este proceso de criollización, la variedad se va estabilizando y llega al punto donde ese pidgin es conocido como estable. Este periodo se caracteriza por ser el momento en el que se fijan las convenciones gramáticas y léxicas, y se acepta como la lengua de la sociedad es decir *“Stabilization of a pidgin is the result of the development of socially accepted language norms (...) implies the gradual replacement of free variation and inconsistencies by more regular syntactic and lexical structures”* (Mühlhäusler, 1986:147). Más tarde, se llega al punto de expansión, que ocurre en ocasiones muy especiales, por lo que la mayoría de los pidgins no alcanzan esta fase. Esta expansión de la lengua se da mediante la apertura a distintas funciones y diversos ámbitos de uso. Este es el momento en el que se llega al criollo.

3. Criollos de base hispánica: Introducción sociohistórica y planteamiento

3.1. Papiamento

El papiamento nace en las tres islas que forman parte de las Antillas Holandesas localizadas en el mar Caribe: Aruba, Bonaire y Curazao. Munteanu menciona que es muy posible que el criollo surgiera entre los años 1650 y 1700 en la isla de Curazao y más tarde pasara a Bonaire y a finales del siglo XVIII a Aruba. Según el autor *“éste es precisamente el momento del período en el que la isla se convierte en uno de los más importantes centros de la trata negrera de la zona caribeña y (...) llega a Curazao la primera ola de judíos sefardíes”*(1996: 43).



3. Aruba, Bonaire y Curacao, cerca de la costa de Venezuela



4. Las islas Aruba, Bonaire y Curacao situadas en el Mar Caribe

Para llegar a este punto, es importante conocer algunos acontecimientos históricos relacionados con la lengua criolla. Lorenzino destaca que Aruba, Bonaire y Curacao estaban formadas por diferentes fuerzas sociales que conducían el desarrollo de las sociedades insulares (2000:9). Originariamente, las tres islas eran habitadas por amerindios que pertenecían a la tribu de los caquetíos de la gran familia de los pueblos arawak-caribe y hablaban la lengua araucana (Munteanu, 1996:38). Pero en 1527 llegaron a las islas 25 españoles que se establecieron en el territorio con el objetivo de trabajar el ganado; los colonizadores españoles implantaron entre los amerindios la

religión católica y la lengua española. De este modo, para el siglo siguiente cientos de los indios habían aprendido el español en Curazao.

No obstante, esta situación fue interrumpida en 1634, cuando los conquistadores de origen holandés toman Curazao y Bonaire y los españoles se vieron obligados a regresar al continente; para aquel entonces, los amerindios hablaban bien el español, aunque no sabían escribirlo (Munteanu, 1996:38). Los 400 holandeses que se asentaron en las islas tomaron a algunos indígenas como sus sirvientes y mandaron muchos a Bonaire y a Aruba que fue colonizada más tarde, en 1836. Asimismo, a esta situación hay que añadir la llegada de los aliados holandeses, los judíos sefardíes, que fueron expulsados de Brasil y se asentaron en Curazao (Holm, 2001:73-74).

Así pues, se dio una convivencia de distintas etnias y de pobladores de distinto origen; por un lado los holandeses y los judíos brasileños, por otro lado, los dueños de los esclavos blancos y sus esclavos de origen africano además de otros esclavos de diversos orígenes (Lorenzino, 2000:10). En esta situación fue inevitable el contacto entre todas las lenguas de las islas; y es ahí donde surgió el papiamento.

3.2. Chabacano

El criollo chabacano es el idioma que se habla en las islas de Filipinas así como en parte de Malasia e Indonesia. Holm (2000) menciona que en el siglo XVI, en la expedición de Magallanes de 1521, España reclamó apoderarse de Filipinas y de las islas Maluca, lo que hoy se conoce como el este de Indonesia, pero una bula papal hizo que estos territorios fueran propiedad de Portugal. El autor apunta a que años después, el interés de España en el comercio de las especias, hizo que la metrópoli tomara el poder de las islas asiáticas; no obstante, antes que los españoles, los portugueses que habían sido expulsados de Ternate por los propios indígenas.

Por ello, en 1580 las tropas españolas y portuguesas se unieron con el fin de volver a tomar el poder en el territorio filipino. Holm apunta a que al mismo tiempo, 200 familias fueron llevadas de Manila a Ternate; familias de casamientos mixtos entre mujeres locales y soldados portugueses que utilizaban un pidgin malayo-portugués. Ya en el siglo XVII, las tropas españolas también empezaron a casarse en esta comunidad; de manera que empezó un proceso de relexificación donde la lengua portuguesa

comenzó a reemplazar su vocabulario por el del español (Holm, 2000:71).

De este contacto social y lingüístico nació el papiamento; Holm cita a Lipski (1992) quien menciona: *“The military pidgin or possibly a vernacular variety of Spanish heavily influenced by local languages may have been independently creolized after 1719, when a mixed Spanish garrison was re-established at Zamboaga”* (2001:72).



5. Las islas Filipinas

3.3. Palenquero

Lorenzino afirma que Palenque de San Basilio, región de la costa colombiana, fue uno de los puertos principales en el comercio de los esclavos a finales del siglo XVI hasta el siglo XVIII; hecho que supuso la llegada masiva de población africana a este territorio (2000:7).



6. San Basilio de Palenque, su situación geográfica en Colombia



7. San Basilio de Palenque, su situación geográfica dentro del Departamento de Bolívar

Moñino y Schwegler citan a Rosselli que destaca que para hablar de las raíces históricas del criollo palenquero hay que remontarse al fenómeno de los palenques, es decir, a los lugares donde se refugiaban los esclavos cimarrones cuando se escapaban de Cartagena o de alrededores. Se estima que estos palenques empezaron a surgir en el siglo XVI, pero su apogeo llegó en los siglos XVII y XVIII; de esta forma, libraron a los esclavos de una lucha permanente contra los colonos españoles y la comunidad blanca (2002:21).

San Basilio de Palenque entra en escena en el año 1713 cuando los cimarrones firmaron un acuerdo con el obispo de Cartagena Fray Antonio María Casiani; mediante este tratado se acordó que los cimarrones *“podían vivir en libertad en su territorio y*

nombrar sus autoridades, comprometiéndose en cambio a no admitir blancos (fuera del cura) ni esclavos fugitivos”(Roselli, 2002:22). De esta manera, su libertad y aislamiento era respetada.

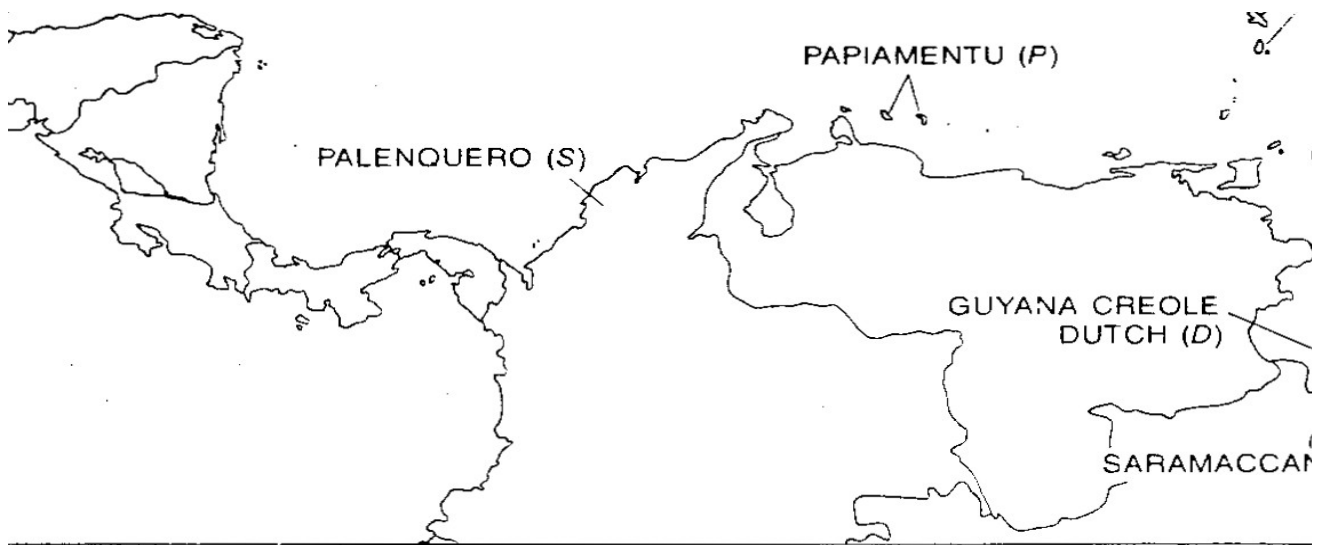
Al contrario que la mayoría de las sociedades españolas en el Caribe, San Basilio de Palenque fue una de las pocas en sobrevivir con su propia identidad, debido a su estructura sociopolítica consolidada por su situación geográfica aislada; así como por la falta de comunicaciones. Este aislamiento hizo que las características lingüísticas de este criollo fueran descubiertas más tarde en comparación con otros criollos de base inglesa o francesa. En la época postcolonial los habitantes de San Basilio mantenían su situación aislada y subsistían gracias a la agricultura y la ganadería (Rosselli, 2002:22-23).

Este relativo aislamiento de los palenques acabó en el siglo XX por diversas razones. Por un lado, la construcción del canal de Panamá hizo que las relaciones comerciales se intensificaran; por otro lado, surgieron diversas fuentes de trabajo fuera del poblado, como dos ingenios azucareros (instalaciones destinadas a moler la caña de azúcar para obtener azúcar, ron, alcohol y más productos) así como plantaciones de banana en la región de Magdalena (Meggeney 1986:84). Como consecuencia, muchos hombres dejaron San Basilio con el objetivo de encontrar trabajo. Además, la introducción en la región de la televisión y la radio ayudó en el proceso de hispanización. El hecho de que San Basilio abriera sus fronteras y creara lazos con el exterior, supuso la reducción de los activos bilingües (Rosselli 1983) y el bilingüismo de las generaciones más jóvenes (Moñino y Schwegler, 2002:22-23).

En cuanto a la situación lingüística se refiere, cabe destacar, que el palenquero no se registró como lengua criolla hasta 1970 cuando Bickerton y Escalante publicaron un artículo reconociendo la naturaleza criolla del palenquero ya que en la segunda mitad del siglo XX *«En 1970 en un trabajo fundamental, Bickerton y Escalante encuentran que el “palenquero” es un criollo de base hispánica (...) especialmente en el aspecto de la morfología (...) y de la sintaxis »* (Del Castillo, 1984). En los datos del Atlas lingüístico de Colombia, la lengua palenquera se califica como una mera variedad costeña del español colombiano. Moñino y Schwegler (2002:23) mencionan que la información documentada acerca de la lengua palenquera es escasa; y que la situación

lingüística del territorio era la siguiente:

Rosselli cita a Escalante y a Castillo de forma que estos dicen que la única referencia al criollo palenquero es el decreto que fue firmado entre los palenqueros de San Basilio y el obispo Casiani (Escalante 1979:23-24, Del Castillo 1984:83): *“Mantiénense sin mixto de otras gentes, hablan entre sí un particular idioma en que á sus solas incluyen á los muchachos sin embargo de que cortan con mucha expedición el castellano de que generalmente usan...”* (2002:24). De forma que el autor considera que este “particular idioma” hace referencia al vernáculo criollo.



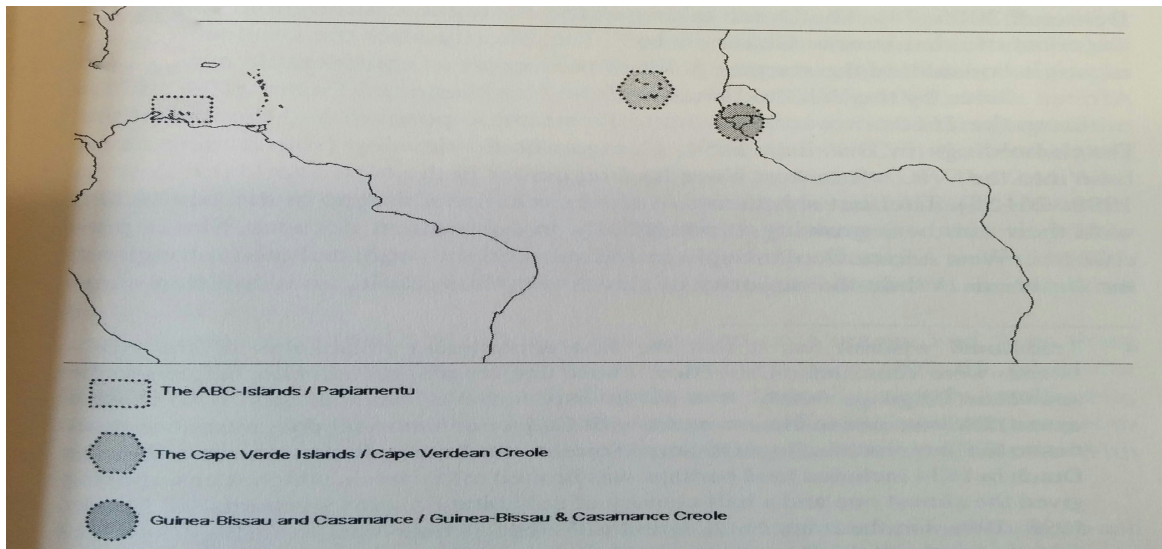
8. Distribución geográfica del criollo palenquero y del papiamento en el Nuevo Mundo y Caribe.

4. Papiamento

4.1. Bases lingüísticas

Según el Ethnologue (<https://www.ethnologue.com/language/pap>, Mayo 2015), el papiamento pertenece a la clasificación de los criollos de base ibérica y se considera una mezcla de español genéticamente relacionado con el criollo de Cabo verde (un criollo de base portuguesa relacionada con lenguas africanas) y con el crioulo; el criollo

de Guinea-Bissau (Jacobs 2009).



9. Distribución geográfica del Papiamentu, el criollo de Cabo Verde y de Guinea-Bissau

Existe una gran controversia acerca de su origen; Bart Jacobs en su libro *Origins of a creole* (2012) declara que según Hancock (1975) el papiamentu “*is one of the most extensively studied (...) creoles, the question of its origin (...) is still in dispute*”. El autor destaca que tres décadas más tarde, los estudiosos todavía están divididos acerca de las teorías sobre el origen español o portugués del papiamentu (Lipski 2005:282). Munteanu menciona que algunos lingüistas consideran al papiamentu como un criollo de base española; no obstante, otros muchos estudiosos creen que su base europea es el portugués, o que se deriva de un protocriollo afroportugués nacido a raíz del contacto entre portugueses y africanos en el siglo XVI (1996:76).

4.2. Caracterización Sociolingüística

Este criollo posee alrededor de unos 263.200 hablantes (Ethnologue, <https://www.ethnologue.com/language/pap> Mayo 2015) y es la lengua de las islas Aruba, Bonaire y Curazao de las Antillas Holandesas, situadas a 60 kilómetros al norte de la costa de Venezuela; al este del Mar Caribe, también conocidas como las islas ABC. Desde 1954, este territorio posee estatuto de autonomía interna dentro del Reino de los

Países Bajos. Las islas se componen de habitantes europeos, africanos y Aruba y Bonaire de indígenas descendientes de la familia arawak-caribe (Munteanu, 1996:33).

Munteanu destaca que atendiendo a los datos del Censo de 1981, el 79,8% de los habitantes habla el papiamento que convive con el inglés, holandés y demás lenguas como el castellano (1996:34). Es la lengua de prácticamente todas las clases sociales; desde los más desfavorecidos, hasta las clases más altas; según el autor “*el papiamento es la lengua nacional de estas islas [...] Desde el gobernador general hasta el simple obrero hablan papiamento en casa y en el trabajo*” (1996:34). Asimismo, es la lengua utilizada en los medios de comunicación (audiovisuales, prensa escrita y medio literario) y es asignatura obligatoria en la educación primaria de Curazao y Bonaire. El papiamento convive con el holandés, pero los habitantes de Aruba, Bonaire y Curazao no consideran la idea de que el *criollo* sea una lengua inferior a la oficial, como sucede en los casos del palenquero y chabacano (2000:10).

Los estudiosos tienen sus propias opiniones acerca de la situación sociolingüística del papiamento. En primer lugar, Holm afirma que “*Although all groups speak Papiamentu today, there is still a significant correlation between ethnic group, religion and prestige language: Protestant whites attend services in Dutch, Jews tend to prefer Spanish, while the black and mixed population belong largely to the Catholic church, which uses Papiamentu*” (2001:75). Al mismo tiempo, Munteanu, cita a Álvarez Nazario (1972) de forma que: “*(...) la existencia del papiamento en Curazao, Aruba y Bonaire ofrece hoy día (...) un espejo en el cual se refleja una particular identidad del pueblo antillano y una particular manera de entender la realidad circundante y de reaccionar ante ella.*”(1996:47).

Munteanu establece una comparación entre la situación del holandés y del papiamento en el territorio insular y hace hincapié en que el resultado es muy positivo. El papiamento tiene los siguientes rasgos: formal (se habla en el parlamento), no oficial, contacto real, oral y escrito, prestigioso, valor comunicativo, asignatura. Mientras que el holandés tiene carácter formal, oficial, administrativo, oral y escrito, prestigioso, valor simbólico e idioma de instrucción (1996:36).

4.3. Caracterización morfosintáctica

En el sintagma verbal en el papiamento se presenta de la siguiente manera: por un lado, Lorenzino destaca que en cuanto a los nombres y adjetivos se refiere, son invariables; no obstante, para distinguir entre el género masculino y femenino emplean otras partículas como *muhé* (mujer) y *homber* (hombre), de manera que indican el género natural (2000:15):

-*Pars e ku Yvette ta potret di su ruman muhé difuntu*
seems that Yvette COP portrait of her brother/sister women dead
[It seems that Yvette is the portrait of her dead sister]

Asimismo, este hecho se aprecia en otros ejemplos como: *ruman homber* (hermano), *ruman muhé* (hermana), *yu homber* (hijo), *yu muhé* (hija), *mucha homber* (chico), *mucha muhé* (chica) (Lorenzino, 2000:15-16).

Por otro lado, el autor afirma que en el papiamento la forma del plural se realiza mediante la partícula *nan* empleada para la marca de plural así como para la tercera persona del plural; en los casos en los que el sustantivo va precedido de numerales o se trate de nombres propios, esta partícula se convierte en sufijo (*-nan*) y se une al sustantivo.

-*e tres dialektonan di e lugá*
the three dialect-PLU of the region
[The three dialects of the region] (Maurer1988)

- *Marianan*
[Maria and her griup of f-riends/relatives]

En cuanto a los pronombres se refiere, en el papiamento se emplean los mismos pronombres en las funciones de sujeto y objeto y solo se distinguen en el género la tercera persona del singular y del plural (2000:25).

Persona	Singular	Plural
1	mi, ami	nos, anos
2	abo, bo	boso, bosonan, aboso
3	e, el, ele	nan, anan

10. Sistema pronominal del papiamento

Asimismo, Lorenzino anuncia que al igual que en los casos de los nombres y de los adjetivos, los artículos son invariables en cuanto al género se refieren. Para distinguir entre masculino y femenino utilizan la partícula diferenciadora de *homber* o *muhé*: *e hòmber* (el hombre), *e muhé* (la mujer), *un hòmber* (un hombre), *un muhé* (una mujer). El plural indefinido se utiliza mediante “algún” como en el español; *algun buki* (algunos libros) (2000:31).

5. Chabacano

5.1. Bases lingüísticas

El chabacano es un criollo de base española que está relacionada con lenguas de la familia austronesia como es el caso de las lenguas de Malasia, Indonesia y Melanesia habladas en el sur de Asia (Holm, 2001:77). En cuanto a su familia lingüística se refiere, Lorenzino apunta a que, el origen del chabacano es dudoso; se estima la hipótesis de que el criollo procediera del ternateño, lengua que se hablaba en la isla de Ternate. El autor, estima que del ternateño nacieron tres derivados: el caviteño, el ermitaño y el zamboagueño. Zamboanga fue poblado por españoles y hablantes de Tagalog, que vinieron de distintas regiones de Filipinas. Más tarde el zamboangeño derivó a otras lenguas, de donde probablemente naciera el chabacano (Lorenzino, 2000:12).

5.2. Caracterización Sociolingüística

Según la información de Ethnologue. (<https://www.ethnologue.com/language/cbk>, Mayo 2015), el chabacano posee alrededor de unos 1,200,000 (Quilis 1996) hablantes y es la lengua que se habla en el sur de las Filipinas y parte de Malasia e Indonesia. En las islas Filipinas se habla en las regiones

de Mindanao, Zamboanga, Zamboanga del Norte, Zamboanga Sibugay, Cotabato, Ternate y en Ermita (un distrito de la ciudad de Manila) así como en pequeños grupo de la provincia de Basilán (Kabasalan, Siay, Ipil etc.).

En la antigüedad, el chabacano tuvo diversos dialectos: el caviteño, el cotabato chavacano (cotabateño), davaveño zamboagueño (abakay spanish, davao chavacano), el ermitaño (ermiteño), ternateño (ternateño chavacano), zamboagueño (chavacano). No obstante, a día de hoy, solo se conservan el zamboagueño, el caviteño y el cotabateño (Ethnologue).



11. Dialectos del chabacano en Filipinas

La mayoría de los hablantes del criollo son habitantes de Zamboaga y de Basilán. Atendiendo al censo de 1975 y algunos siguientes, se apunta a una reducción del número de hablantes de esta lengua, muestra de ello, es que la mayoría de las variedades del chabacano se han extinguido excepto los casos del zamboagueño, caviteño y cotabateño. Lipski apunta que en la actualidad, el idioma tagalo ha reemplazado casi por completo a los dialectos de Cavite y Ternate, mientras que en Davao y Cotabate, las lenguas Visayas han triunfado por encima del criollo (2004:467).

Aunque no es la lengua oficial del territorio, el chabacano posee estatus social y es la lengua de comercio, cultura, comunicación (radio y televisión) y política en Zamboaga del Sur; además se imparten clases en chabacano en la escuela primaria.

5.3. Caracterización morfosintáctica

El sintagma nominal del chabacano se caracteriza por diversos factores. Atendiendo a los rasgos del nombre y del adjetivo, por un lado, Lorenzino destaca que son invariables y que no se marcan en el género. Por otro lado, se da la reduplicación de nombres, adjetivos y verbos de forma que crea una idea de pluralidad e intensificación a la oración (2000:18-20):

Chabacano Ermitaño: *Pelisa ya rezá ele puelteng-puelte con Dios*

Felisa CPL pray him strong-LK-strong to God

[Felisa prayed intensely to God] (Whinnom 1956)

Asimismo, emplean como marca del plural la partícula *manga, maga, mana*, que precede al nombre.

Ermitaño: *el manga ojos de ele*

the PLU eyes of her

[The eyes of her] (Whinnom 1956)

Caviteño: *bueno pa este manga*

better for this PLU pig

[These pigs are better off]

Como el chabacano posee distintos dialectos, la variedad morfosintáctica es mayor. En los casos de los pronombres, Lorenzino expone que cada dialecto posee sus propios pronombres, sobre todo en los casos plurales. Igualmente, el autor destaca que no se distinguen las funciones de sujeto y objeto, lo que significa que, respecto al sistema español, su estructura pronominal es más simple y reducida. El complemento directo e indirecto, se expresan mediante la preposición *con* + *pronombre*, que se compara con el *a* del español (2000:26-27).

Pronombre	Ermitaño	Caviteño	Zamboagueño
1s	yo	yo	yo
2s	tú	vos	tu, vos
3s	ele	ele	ele
1p	nisós	nisós	Kitá (inclusivo) kamí (exclusivo)
2p	ustedes	vusós	kamó
3p	ilós	ilós	silá

12. Sistema pronominal de las variantes del chabacano: ermitaño, caviteño y zamboagueño

En cuanto a los determinantes artículos se refiere, *el* sera el artículo definido en todas las variedades del criollo. Además, la contracción *de+el (del)* también existe en el criollo chabacano como en el caso del español.

-Ermitaño: espumas del olas

surf of waves

[spray of waves] (Whinnom)

6. Palenquero

6.1. Bases lingüísticas

Atendiendo a los datos recogidos en Ethnologue (<https://www.ethnologue.com/language/pln>, Mayo 2015), el criollo palenquero es una lengua de base española constituida por rasgos las lenguas bantúes (kikongo y kimbundu) y las lenguas Kwa, que pertenecen a la subfamilia africana de las variedades de Níger-Congo.

Además de la influencia española, cabe destacar que tiene alguno rasgos del sustrato portugués ya que durante algunos meses los esclavos africanos estuvieron secuestrados en barcos traficantes y es ahí donde radica la influencia de este imput.

6.2. Caracterización Sociolingüística

Según los datos del Ethnologue, hoy en día el palenquero posee alrededor de unos 3.500 hablantes y se reconoce como la lengua oficial en el territorio en el que se habla. El criollo palenquero es una lengua de San Basilio de Palenque, del Departamento de Bolívar al norte de Colombia, a 40 millas del sur de Cartagena de Indias, una comunidad de descendientes cimarrones (esclavos que llevaban una vida en libertad). La mayoría de los hablantes del criollo palenquero son pobladores de una edad avanzada, mientras que en los más jóvenes se da el aprendizaje del criollo como segunda lengua.

John Holm afirma que hoy en día la situación del criollo palenquero es la siguiente:

“Its primary school is taught only in Spanish, the language that younger people speak among themselves as well as with outsiders. While many understand the creole or even use it as a secret language outside their community; it is usually only older people who use it among themselves, suggesting that the creole is unlikely to survive many more generations” (2002:73).

6.3. Caracterización morfosintáctica

Según Lorenzino, el sintagma nominal del criollo palenquero se caracteriza por un lado en que el género no se marca en los nombres y adjetivos, el número en cambio sí. Para marcar el plural, emplean el uso de la partícula *ma* que hace referencia a una idea colectiva (2000:13-14):

- *í á tené un ma ndo baka*

1s CPL have a PLU two cows

[I have (approximately) two cows] (F&P 1983)

-i ma bakita también, ma ngombesito
 and PLU little cow also PLU a little cow
 [And the little cows also, the little cattle]

En el caso del idioma palenquero, en cuanto a su sistema pronominal se refiere, el autor destaca que al contrario que en el español, los pronombres no se pueden elidir. Además, solo se distinguen las funciones de sujeto y objeto en la primera persona, tanto en el singular, como en el plural y el género no se marca. Asimismo, las formas pronominales de la segunda persona singular *bo* y la tercera persona plural *ele* se contraen en *o* y *é*. Las formas pronominales del palenquero, están estrechamente relacionadas con la etimología española, portuguesa y africana (2000:23).

Persona	Función	Singular	Plural
1	sujeto	yo	suto
	objeto	mi	hend
2	sujeto	bo	utere
	objeto	bo, uté	utere
3	sujeto	ele	ané, ele
	objeto	uno, ele	ané, lo

13. Sistema pronominal del criollo palenquero

En cuanto a los determinantes se refiere, Lorenzino afirma que los determinantes artículos se distribuyen de manera que toma como punto de partida la marca cero (\emptyset), una forma que es neutral y la partícula *ma* de origen Bantu (Bickerton and Escalante) sería la forma del artículo indefinido *un* del español.

-entonse suto á kojé un ma konejo
 then 1p CPL catch some rabbit
 [Then we seized some rabbits] (F&P 1983)

Número	Definido	Indefinido
singular	Ø ~e	un
plural	ma	un ma

13. Artículos definidos e indefinidos del palenquero

7. Conclusiones

Como conclusión de este estudio, cabe destacar que las lenguas pidgins y criollas son el resultado de un proceso histórico, las colonizaciones de los siglos XVI y XVII. En cuanto a los criollos de base hispánica, es importante señalar que a diferencia de otros criollos, son lenguas que tienen vivacidad y cierto estatus social, su presencia en distintos ámbitos de la sociedad es importante y son un elemento de identidad en el territorio. De los tres criollos, el que ocupa una posición más privilegiada es el papiamento ya que es el criollo de base hispánica que más documentación posee además de prestigio y estatus social.

A la hora de hablar del futuro de estas lenguas, es difícil saber lo que va a suceder, pero el hecho de que el número de hablantes vaya disminuyendo y las variedades de los criollos estén desapareciendo lleva a pensar que la situación de las lenguas criolla se convierta un tanto crítica.

Asimismo, atendiendo a su base, el español, es notoria la simplificación de estas lenguas ya que, teniendo en cuenta los rasgos morfosintácticos estudiados referidos al sintagma nominal los criollos presentan algunas carencias con respecto a su base.

En última instancia, la investigación de esta materia puede resultar un tanto complicada ya que por un lado, las teorías de los expertos varían y difieren entre sí, de forma que la información resulta en ocasiones un tanto ambigua. Por otro lado, el hecho que la documentación escrita de estos criollos sea escasa complica el estudio de su origen y evolución; de manera que muchas veces la información con la que se trabaja no es del todo precisa, al estar muy sometidos al proceso de variación.

8. Bibliografía

- Almeida Suárez, Manuel. 2003. *Sociolingüística*. La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- Arends, Jacques, Muysken, Pieter & Smith, Norval. 1995. *Pidgins and creoles: An Introduction*. Amsterdam: John Benjamins.
- Bakker, Peter. 1995. "Pidgins". En Arends, Muysken y Smith, eds., 25-39
- Bickerton, Derek. 1981. *Roots of Language*. Ann Arbor: Karoma
- Bickerton, Derek. 1983. «Creole languages». *Scientific American* 249: 116-122.
- Bickerton, Derek. 1988/1991. Las lenguas criollas y el bioprograma. En Newmeyer, ed. 328-346.
- Del Castillo, Nicolás. 1984 «El léxico negro-africano de San Basilio de Palenque». *Thesaurus*, 39 (1-3), 80-169.
- Etxebarria, Maitena. 2003. «Español y Euskera en contacto», *Linred: lingüística en la Red*, 1, 1-24.
- Etxebarria, Maitena. 2004. «Español y euskera en contacto: resultados lingüísticos». *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*. Frankfurt: Vervuet Verlag. II-2 (4), 131-145.
- Etxebarria, Maitena. 2014. «Bilingüismo y dinámica de las lenguas en contacto». In María Trillos & Yamileth María Betancour (eds.) *Contacto de lenguas en contextos multiculturales*. Barranquilla (Colombia): Universidad del Atlántico/CELIKUD/Ministerio de Educación de Colombia. En prensa
- Etnologue 2015. <https://www.ethnologue.com/language/pln>
- Escalante, Aquiles. 1979. *El palenque de San Basilio: una comunidad de descendientes negros cimarrones*. Bogotá: Editorial Mejoras
- García Marcos, Francisco. 1999. *Fundamentos críticos de sociolingüística*. Almería: Universidad de Almería.
- Gauger, Hans-Martin. 1989. *Introducción a la lingüística románica*, Madrid: Gredos.
- Hall Jr., Robert A. 1953. «Pidgin English and Linguistic Change», *Lingua* 3, 138-146.
- Holm, John A. 2001. «Chabacano versus related creoles: (Socio-) Linguistic affinities and differences». *Estudios de Sociolingüística* 2(2), 69-93.
- Holm, John A. 1988. *Pidgins and Creoles. Volume I: Theory and Structure*. Nueva York: University of Cambridge.

- Jacobs, Bart. 2012. *Origins of a Creole: The story of Papiamentu and its african ties*. Boston: Gruyter Mouton.
- Lipski, John M. 2004. «Lenguas criollas de base hispana». *Lexis: Revista de lingüística y literatura*. Pennsylvania: Universidad Estatal de Pennsylvania, vol. XXVIII, 461-508.
- Lipski, John M. 2001. «The place of Chabacano in the Philippine linguistic profile». *Estudios de Sociolingüística* 2 (2), 119-163.
- López Morales, Humberto. 1989. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos. (2004)
- Lorenzino, Gerardo. 2000. *The Morphosyntax of Spanish-lexified Creoles*. Munich: LINCOM Europa.
- Megenney, William W., 1986. *El palenquero, un lenguaje post-criollo de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo
- Moñino, Yves & Schwegler, Armin. 2002. *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel. (2009).
- Munteanu, Dan. 1996. *El papiamento, lengua criolla hispánica*. Madrid: Gredos.
- Mühlhäusler, Peter. 1986. *Pidgin and Creole linguistics*. Oxford: Blackwell.
- Muysken, Pieter & Norval Smith. 1995. *Code switching and grammatical theory*. En Milroy y Muysken, eds., 1995. 177-198.
- Rosselli, Carlos. 2002. «Sobre origen y composición del criollo palenquero», *Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: historia y lengua* . In Moñino, Yves & Schwegler, Armin. eds. Tübingen: Max Niemeyer Verlag. 21-34
- Silva-Corvalán, Carmen. 1989. *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- Taylor, Douglas. 1960. «Language change Shift or Changing Relationship?» *International Journal of American Linguistics* XXVI, 155-161.